



Aleluya a Guadalajara.

(Para Revista Ojalá)

¡ Aleluya a ti, Guadalajara, tierra novia del sol, tierra donde en cada flor nace un cantor y una bella!

¡ Aleluya a ti, Guadalajara, blanca paloma que entre tus huertos de granados tiendes el ala voluptuosa para que la bese el sol!

¡ Aleluya a ti, Guadalajara, incensario de odoríferos arahares, que columpian blandamente los apunzonados dedos de tus mil vírgenes morenas!

Yo, recio hijo de la sierra zacateca, donde los salvajes crotalos se enredan a los nopales precursores del Gran Nopal y a los erizos cráneos de las biznagas y a las pepitas del maldito oro; yo, solitario hermano de las águilas chichimecas, desciendo



de los crestones gigantes de mi Bufo, que  
fingen castillos encantados, y estrellando  
en legendaria roca mi correa lira de  
tendones broncos, fulso el delicado laúd  
de suspiros de aire para cantarte somno-  
lentamente, ~~Guadalajara~~ Guadalajara, aviesa colegiala  
tendida en tu valle todo luz y divina  
encanto!

¡ Aleluya a ti, Guadalajara, fresca ciu-  
dad de los campanarios blancos, que te arru-  
llas con millares de platanares dormilones, co-  
mo ardiente mora con su plumero suti-  
lísimo!

¡ Aleluya a ti, Guadalajara reina, hija  
dilecta de mi divina Patria, princesa  
sonadora de irresistibles ojos, carne purpu-  
rina de interminable beso, garrida mora  
de eshuberantes senos, enflorada guitarra  
de caderas tentadoras, maravilla de nues-  
tro cielo mexicano, heroica, alegre, y orgu-  
llosa y bella!

¡ Aleluya a ti, Guadalajara limpia  
como una "china" camisa de lavado



OMNIA MEA MEUM PORTO.



lino que se orea sobre  
naranja en flor; limpia de  
cielo, como azul rebozo de  
crujiente seda que ondea al  
vaivén de "valona" jubilosa; limpia como  
tus riss donde se va jugueteando la mur-  
mulladora hermana de nuestro amado  
Cristo Neruo!

; Aleluya a ti, Guadalupe engendra-  
dora de perlas y de artistas! Yo te ofrendo mi  
corazón enamorado y mi tizona cabellereña,  
y sollozando de santo patriotismo, abrazo con  
toda el alma a tus nobles y simpáticos ran-  
cheros, a tus graciosas bailadoras de jarabe,  
a tus sabios estudiosos, a tus renombrados  
héroes, a tus modestos artistas, a tus encan-  
tadoras doncellas de sandunguero andar y  
miradas inefables, y envolviéndolos a todos en  
los tres colores de nuestra bandera bendecida,  
Te grito entusiasmado, delirante: ; Aleluya,  
aleluya a ti, Guadalupe!



4.

¡ Aleluya a ti, Guadalajara hermosa, jardín  
colmado de jazmines y rosas y claveles,  
tierra noble que mi noble abuelo nombra-  
ba siempre con el chambergo en mano. Por  
tus prácticas barrancas, por tus lagos pri-  
morosos, por tus cármenes de ensueño, por  
todos tus hijos artistas, por todos los do-  
nes que el señor te ha dado, aleluya!

¡ Aleluya a ti, Guadalajara, tierra no-  
via del sol, tierra donde en cada flor  
nace un cantor y una bella!

Severo Amador.

México. Septiembre de 1918.